

En marcha la implantación de energía nucleoelectrica en Bangladesh, con apoyo del OIEA

Matt Fisher



El 30 de noviembre de 2017 dio comienzo la construcción de la primera central nuclear de Bangladesh.

(Fotografía: Arkady Sukhonin/Rosatom)

El comienzo de la construcción del primer reactor nuclear de potencia de Bangladesh, el 30 de noviembre de 2017, supuso un hito importante en el proceso, iniciado un decenio antes, de hacer llegar los beneficios de la energía nuclear al octavo país más poblado del mundo. El OIEA ha venido apoyando a Bangladesh en su camino para llegar a ser el tercer país en incorporarse a la energía nuclear en 30 años, después de los Emiratos Árabes Unidos (en 2012) y Belarús (en 2013).

Con la voluntad de llegar a ser un país de renta mediana para 2021 y un país desarrollado para 2041, Bangladesh lleva adelante un ambicioso programa de desarrollo que se despliega en múltiples dimensiones. El objetivo de acrecentar radicalmente la producción de electricidad, y conseguir así que para 2021 haya 2,7 millones de viviendas más conectadas a la red, es una piedra angular de este impulso desarrollista, y la energía nuclear cumplirá una función básica al respecto, explica Mohammad Shawkat Akbar, Director Ejecutivo de Nuclear Power Plant Company Bangladesh Limited. El país también trabaja para diversificar sus fuentes de energía, a fin de lograr una mayor seguridad energética y depender en menor medida de las importaciones y de sus escasos recursos internos, añade.

“Bangladesh está implantando la energía nuclear como fuente segura, ecológica y económicamente viable de electricidad”, dice el Sr. Akbar. La central de Rooppur, situada a 160 kilómetros al noroeste de Dhaka, constará de dos unidades que ofrecerán una

capacidad eléctrica total de 2 400 MW(e). Las obras están a cargo de una filial de la Corporación Estatal de Energía Atómica de Rusia “Rosatom”. Según el calendario previsto, la primera unidad entrará en funcionamiento en 2023 y la segunda en 2024. “Este proyecto servirá para mejorar el desarrollo del potencial social, económico, científico y tecnológico del país”, señala el Sr. Akbar.

El objetivo de Bangladesh de aumentar la producción de electricidad gracias a la energía nuclear será pronto una realidad, afirma el Sr. Akbar. “Durante 60 años, Bangladesh ha acariciado el sueño de construir su propia central nuclear. La central de Rooppur no solo proporcionará una carga mínima de electricidad estable, sino que también nos aportará más conocimientos y una mayor eficiencia económica”.

Hitos en la senda nuclear

Bangladesh es uno de los cerca de 30 países que están contemplando, planificando o iniciando la implantación de la energía nucleoelectrica. El OIEA ayuda a estos países a llevar adelante sus programas mediante el “enfoque de los hitos”, un método que marca pautas sobre el trabajo que todo país en fase de incorporación debe hacer para implantar la energía nucleoelectrica, incluidas las infraestructuras conexas, haciendo especial hincapié en la detección de eventuales carencias a medida que el país camine hacia ese objetivo.



Una vez finalizadas, las dos unidades de la central nuclear de Rooppur poseerán una capacidad eléctrica total de 2400 MW(e).

(Fotografía: Arkady Sukhonin/Rosatom)

El OIEA ha venido ayudando a Bangladesh a dotarse de infraestructura nucleoelectrica, entre otras cosas instaurando un ordenamiento reglamentario y un sistema de gestión de desechos radiactivos, apoyo que el OIEA ha prestado como parte de su programa de cooperación técnica y con financiación parcial de la Iniciativa sobre los Usos Pacíficos.

La infraestructura nuclear tiene múltiples facetas: en ella convergen elementos institucionales, jurídicos, reglamentarios y de gestión, además de la infraestructura física. El “enfoque de los hitos” prevé tres fases, con un hito que debe alcanzarse al final de cada una.

La primera fase tiene que ver con la reflexión previa a la decisión de iniciar un programa nucleoelectrico y concluye con el compromiso oficial de poner en marcha el programa. La segunda fase abarca toda la labor preparatoria de la contratación y construcción de una central nuclear y culmina con el inicio de las licitaciones o negociaciones contractuales para las obras de construcción. La última fase corresponde a las actividades para hacer realidad la central nuclear: decisión final de inversión, contratación y construcción. La duración de todo el proceso varía según el país, pero por lo general oscila entre 10 y 15 años.

“El ‘enfoque de los hitos’ del OIEA es un documento de orientación y el plan de trabajo integrado es un medio muy útil para federar a todas las partes interesadas de Bangladesh y conseguir que el proyecto de la central de Rooppur satisfaga todos los requisitos de seguridad tecnológica y física y de salvaguardias”, señala el Sr. Akbar. “Gracias a este plan, Bangladesh ha adoptado un planteamiento holístico para aplicar las pautas del OIEA y cooperar con los interlocutores del país y otros asociados bilaterales con objeto de dotarse de un programa nacional de energía nucleoelectrica”.

Misión INIR

El Examen Integrado de la Infraestructura Nuclear (INIR) es un examen por homólogos de carácter holístico que ayuda a los Estados Miembros a evaluar el estado de su infraestructura nacional de cara a la implantación de la energía nucleoelectrica. Tras su primera misión INIR a Bangladesh, concluida en noviembre de 2011, el OIEA formuló recomendaciones sobre la elaboración de un plan para dotar al país de infraestructura nuclear. Casi cinco años más tarde, en mayo de 2016, se llevó a cabo una misión de seguimiento en la que se constataron los progresos realizados: Bangladesh había establecido un órgano regulador nuclear, había elegido un emplazamiento para la central eléctrica y había ultimado la caracterización del emplazamiento y la evaluación de impacto ambiental.

“El OIEA y otros organismos, en particular los de países más duchos en la materia, pueden prestar apoyo y lo hacen, pero la responsabilidad de la seguridad tecnológica y física recaerá en el Gobierno”, declaró Dohee Hahn, Director de la División de Energía Nucleoelectrica del OIEA, en la ceremonia del primer hormigonado de seguridad nuclear celebrada en Rooppur el 30 de noviembre de 2017. “El OIEA permanece a disposición de Bangladesh para seguir ayudándolo a dotarse de un programa nucleoelectrico seguro, pacífico y sostenible”.